

Violencia silenciosa de la mujer adolescente hacia su pareja hombre

Silent violence of the adolescent woman towards her male partner

Blanca Inés Vargas Núñez¹, María Sughey López Parra, Eduardo Cortés

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, México.

RESUMEN

Se ha enfocado el estudio de la violencia del hombre hacia la mujer. No obstante, se ha mostrado que la mujer también ejerce violencia hacia el hombre. Violencia considerada "silenciosa". En el presente estudio, se identifica la violencia que la adolescente ejerce hacia el hombre. Se difundieron dos preguntas a través de redes sociales. Colaboraron 200 adolescentes hombres de 16 a 20 años. Los resultados acentuaron que la mujer también ejerce violencia sobre el hombre y la falta de apoyo familiar y legal hacia los hombres que son violentados, les impide hablar y realizar una demanda. El estereotipo que hay sobre el hombre, que es el fuerte y por otra que es el agresor, induce a que no le creen cuando indica que fue agredido por su pareja. Así como el considerar a la violencia de género, sólo para las mujeres y los hombres no están incluidos.

Palabras clave: violencia, género, adolescentes, estereotipo, hombres.

ABSTRACT

The study of men's violence towards women has been focused. However, it has been shown that women also exercise violence towards men. Violence considered "silent". In the present study, the violence that the adolescent exerts towards the man is identified. Two questions were disseminated through social networks. Two hundred male adolescents from 16 to 20 years old collaborated. The results emphasized that women also exert violence on men and the lack of family and legal support for men who are violated prevents them from speaking out and making a claim. The stereotype that exists about the man, that he is the strong one and for another that he is the aggressor, induces them not to believe him when he indicates that he was assaulted by his partner. As well as considering gender violence, only for women and men are not included.

Key words: violence, gender, adolescents, stereotype, men.

INTRODUCCIÓN

El acto de agredir a otra persona de manera intencional, para causarle algún daño físico o psicológico, ha estado presente desde tiempos inmemoriales. En décadas recientes, se ha enfocado principalmente su estudio en la violencia que la mujer recibe del hombre. Walker¹, analizó a una gran diversidad de mujeres y encontró que la violencia en la pareja sigue un ciclo, al cual denominó Ciclo de violencia. En la Primera fase se caracteriza por el comienzo de agresiones verbales físicas, se insultan, se molestan, hay humillación, pero eventualmente, se incrementa la frecuencia de este comportamiento, que puede tornarse peligroso y llegar a violencia física, emocional y verbal. En la Segunda fase debido a este incremento en la frecuencia del comportamiento violento, se observa una descarga incontrolada de las emociones en ambas partes, que se han ido acumulando durante la primera fase. Una característica muy significativa, es la inexistencia de control y su mayor capacidad dañina, se observa violencia física (golpes, patadas), y se puede llegar al asesinato de la pareja. En la tercera Fase, denominada “luna de miel” el agresor muestra signos de arrepentimiento y se muestra muy amable con su pareja, le pide perdón y le asegura que nunca va a volver a ocurrir. Realmente piensa que va a ser capaz de controlarse y que nunca volverá a comportarse de manera que sea necesario agredirla(o) de nuevo. Hasta el comienzo del otro ciclo.

En el análisis de este ciclo de violencia, algo muy notable de estudiar es esa escalada del comportamiento que se puede tornar violento, de los insultos al asesinato. Algo relevante de notar, es que en este ciclo principalmente se considera que el hombre es el agresor y, por ende, se puede pensar que es el que comienza la pelea o discusión^{1,2,3}. Si bien, en la mayoría de los casos es el hombre el que agrede a su pareja, diversos autores han observado que la mujer también es agresiva^{4,5,6}. Se ha reportado que la mujer que violenta, la expresión más común de violencia es la verbal, particularmente el grito, a través del cual imponen autoridad, fortaleza y control, y si no funciona, emplean cachetadas, patadas, incluso el lanzamiento de objetos como zapatos y platos.

Este comportamiento de violencia en la pareja, también se ha observado en la adolescencia. En el noviazgo adolescente, se comienzan a formar patrones de relaciones, que pueden ser saludables o disfuncionales debido a situaciones familiares de violencia, que pueden propiciar conductas de violencia hacia su pareja⁷. Al igual que en la violencia en parejas de adultos, en la adolescencia existe evidencia en donde la violencia es bidireccional⁸. Se

ha observado que las mujeres recurren más a amenazas e insultos y eventualmente agresiones físicas, mientras que los hombres ejercen más la violencia sexual^{9,10,11}.

La literatura ha mostrado que un factor de riesgo para que los adolescentes de ambos sexos evidencien o no violencia hacia su pareja, es el insuficiente apoyo social y familiar^{12,13,14}. Cuando el adolescente le comunica a su familia, que su novia lo agrede, no le creen. O le dicen que se aguante. Esto probablemente debido al estereotipo de que el hombre es el agresor y la mujer la víctima. En otras investigaciones en donde llegan a conclusiones semejantes¹⁵, se observó que la agresión que los hombres adolescentes colombianos ejercen sobre sus parejas está relacionada con el desajuste escolar, en cambio en las mujeres, la agresión que ellas ejercen sobre sus parejas está relacionado con su percepción de víctimas. Ellos concluyen que esto se pueda deber, entre otras cosas a un aprendizaje por observación de modelos de violencia de pareja, en donde el hombre es el agresor y la mujer la víctima.

De manera reiterada se ha documentado, la violencia bidireccional en las relaciones de pareja en adolescentes, en donde las chicas fueron señaladas como más ejecutoras de violencia física y verbal-emocional, mientras que los chicos cometieron más violencia de tipo relacional y sexual¹⁶.

En población española¹⁷ se encontró que el 7.5% de los estudiantes varones y el 7.1% de las chicas habían empujado o pegado a sus parejas al menos una vez. También se encontró que alrededor del 90% de los estudiantes de 16 a 20 años encuestados manifestaron que en algún momento habían agredido verbalmente a su pareja, mientras que el 40% expuso haber ejercido la agresión física¹⁸. En otros estudios en población española, sus datos han puesto de manifiesto que este fenómeno está muy presente en adolescentes, ya que en ellos se constata la presencia de conductas violentas en las relaciones de pareja como una forma de resolver conflictos^{19,20}. Algo de llamar la atención es que algunos resultados han puesto de relieve que los varones suelen rechazar menos la violencia y la justifican más que las chicas²¹, probablemente debido al estereotipo de la masculinidad, es decir, los hombres son los fuertes y los que llevan el control. Así como por diferencias socioculturales existentes entre los países en los que se llevan a cabo dichos estudios¹⁶. Una de estas diferencias culturales es en cuanto a que tanto chicos como chicas, con ideas más tradicionales hacia los roles de género aceptan más el uso de la agresión en pareja y que la mujer sea agredida a que lo sea el varón tanto psicológica, física como sexualmente²². Estos datos

señalan la importancia de algunos factores de naturaleza sociocultural que ejercen su influencia mediante la transmisión de modelos diferentes de masculinidad y feminidad entre varones y mujeres²³. En donde al hombre se le sigue catalogando como el proveedor en la pareja, no obstante, que la mujer trabaje y pueda contribuir al gasto familiar.

Otro elemento importante observado es en relación con la edad. Las chicas presentaron un mayor índice de ejecución de agresión que los chicos en todos los grupos de edad, sin embargo, las diferencias fueron disminuyendo progresivamente en contraposición al sexo masculino, donde se observó una propensión al aumento de la práctica de las agresiones en las relaciones de pareja, conforme se va incrementando la edad¹⁶. Estos resultados concuerdan con los hallazgos obtenidos tanto a nivel internacional^{24,25} como nacional^{26,27,18} en donde se observó un porcentaje significativo mayor de chicas que de chicos que admitían el uso de formas de violencia trivial tanto verbal-emocional como física en sus relaciones de pareja.

En un estudio con población de adolescentes mexicanos, en la relación de noviazgo, se detectó un punto interesante y a la vez preocupante, tanto los niños como las niñas que experimentan violencia física tienden a minimizar los episodios de violencia. Además, la mayoría de las niñas que experimentan violencia sexual (46%) no buscan ayuda porque consideran que “no tiene importancia” o que “es normal en una relación de noviazgo”. Es decir, en algunos casos ellos²⁸ no perciben las formas sexuales coercitivas como problemáticas. El abuso o violencia en el noviazgo tiende a pasar desapercibido entre los propios jóvenes, lo que influye en su futura probabilidad de ocurrencia en las relaciones íntimas^{29,30,31,32,33}.

Los estereotipos juegan un papel importante, ya que existe la creencia generalizada de que el abuso y la coacción sexual son actos perpetrados por un extraño y no por una pareja sentimental^{34,35}.

Además de los estereotipos asociados a la aceptación de que algunos comportamiento en el noviazgo de los adolescentes, no son percibidos como tales, hay otro factor inscrito y es lo relacionado al “género”. Este concepto surgió para estructurar las relaciones entre hombre y mujeres. En sus inicios, este término era sinónimo de mujeres. Actualmente se refiere principalmente a una serie de procesos y construcciones sociales que rebasan la diferenciación sexual y se estructura en el proceso socio-cultural.

El rol de género se le ha definido de diversas maneras, haciendo alusión *al conjunto de conductas atribuidas a los hombres y a las mujeres*, a las expectativas normativas que de acuerdo con la cultura deben de tener, a las características que los diferencian en cuanto a conducta, personalidad, habilidades³⁶.

Se observó en la cultura mexicana^{37,36,38} que los roles masculinos están ligados al prototipo del tipo de rol instrumental y expresivo. El *Rol instrumental*, se observa en las actividades productivas, encaminadas a la manutención y provisión de la familia, caracterizándose por ser autónomo, orientado al logro, fuerte, exitoso y proveedor. Este rol asignado principalmente al hombre. Por otra parte, los roles femeninos están ligados con el *rol de expresividad* que se relaciona a las actividades afectivas encauzadas al cuidado de los hijos, del hogar y de la pareja, así como a la posesión Rocha³⁹ observó estos dos tipos de roles tanto en la pareja como en la familia y los definió así:

El rol de género en la pareja:

Control instrumental: son las actividades tradicionalmente asociadas a lo masculino, que reflejan en la relación quien tiene el control y toma las decisiones en la pareja.

Afectoexpresivo: se refiere a las actividades tradicionalmente femeninas que se tienen en la relación en el ámbito expresivo hacia la pareja

El rol de género en la familia:

Control instrumental: actividades que indican el ejercicio del poder en la familia, en cuanto a quién controla y toma las decisiones

Doméstico expresivo: actividades vinculadas a la tarea de cuidar el bienestar familiar y el quehacer doméstico, tradicionalmente asociados a las mujeres.

Esta separación de roles puede causar que se emitan juicios negativos o positivos de acuerdo con cómo se espera que se deben comportar los hombres y las mujeres. Esto conlleva una tensión intrínseca entre el hombre y la mujer, creando las condiciones para que se provoquen fallas en la comunicación y cómo enfrentan los problemas, que confluyan en una situación de violencia frente a la mujer. Como se comentó en líneas anteriores, en la adolescencia se emprenden los patrones de relacionarse y si estos patrones están moldeados por estos roles de género, aunado a la violencia que pueda haber en sus familias, de ahí que se propicie la violencia en la pareja.

Además, partiendo de que los adolescentes no perciben como violencia, algunos comportamientos agresivos de su pareja, dado que se espera que las agresiones vengan de un extraño y no de su pareja. El concepto de abuso invisible para la propia víctima es un indicador muy interesante. Refleja poca conciencia del problema⁴⁰ y por eso lo aceptan. Específicamente⁴¹, las conductas concretas de agresión psicológica que los varones indicaron haber sufrido con mayor frecuencia y el que sus parejas hayan dicho o hecho algo para fastidiarlos o hacerlos enojar, una conducta que a primera vista no parece ser grave y por ello quizás normalizada en sus relaciones. Se trata de un fenómeno que en la presente investigación se reflejó más concretamente en los ítems donde algunos chicos indicaron que sus parejas los han acariciado en sus genitales y/o nalgas cuando ellos no querían, del mismo modo que algunos mencionaron haber recibido cierta insistencia para practicar alguna actividad sexual cuando ellos no querían.

Propósito

La violencia está presente en el ser humano. No solo es el hombre el que la ejerce hacia su pareja. También es necesario identificar la violencia considerada “silenciosa”, la que la mujer ejerce hacia su pareja. Tomando en cuenta que el comportamiento violento se ha observado también en la adolescencia y por las mujeres hacia sus parejas, el propósito del presente estudio es identificar el comportamiento violento de la mujer adolescente hacia su pareja hombre y cómo reacciona el adolescente a esta situación.

MÉTODO

Participantes

200 hombres adolescentes. Rango de edad de 16 a 20. Escolaridad: bachillerato/preparatoria y licenciatura. Tiempo de relación 6 meses a 3 años. El muestreo fue no probabilístico tipo propositivo.

Instrumentos

Se realizaron dos preguntas, las cuales se difundieron a través de redes sociales:

- 1.- Describe de manera detallada, una o varias situaciones en donde tu pareja te haya agredido.
- 2.- ¿Hablaste con tu familia o su familia de la violencia que ella ejercía sobre ti? que les decías y que te decían

Procedimiento

Criterio de inclusión, hombre, de 16 a 20 años, haber tenido una relación violenta, tiempo de relación actual

o última, al menos medio año.

Criterio de exclusión, con relaciones menores de medio año.

En el formulario realizado, se les indicaba que, al contestar las preguntas, estarían dando su consentimiento informado. Así como también que sus respuestas serían anónimas y solo se utilizarían con fines estadísticos.

Se realizó un análisis de contenido de las respuestas y se obtuvieron categorías que englobaron sus respuestas.

RESULTADOS

Los resultados acentuaron que la mujer también ejerce violencia sobre el hombre y la falta de apoyo familiar y legal hacia los hombres que son violentados, les impide el hablar. Así como el considerar a la violencia de género, sólo para las mujeres y los hombres no están incluidos.

Pregunta 1.- Describe de manera detallada, una o varias situaciones en donde tu pareja te haya agredido (ver tabla 1). Las categorías fueron: Intimidación, chantaje, Extorción, Manipulación, Abuso económico, Violencia física, Violencia sexual y Desvalorización.

Pregunta 2.- ¿Hablaste con tu familia o su familia de la violencia que ella ejercía sobre ti? que les decías y que te decían (ver tabla 2). Las categorías fueron: Si, (Buen consejo, Mal consejo), No, Falta de apoyo legal y Amigos.

DISCUSIÓN

En las últimas décadas, se ha centrado la violencia que el hombre ejerce hacia su pareja mujer, y si bien su estudio ha dado excelentes resultados en cuanto a la atención que la mujer recibe, no ha sido suficiente, porque la violencia continúa. En la violencia esencialmente intervienen dos elementos, el que agrede y el que recibe la agresión. Dado que socialmente lo que más ha acaparado la atención es la agresión hacia uno de los elementos (la mujer), se ha dejado de lado el otro elemento (el hombre). Ya que ambos son susceptibles de dar y recibir agresión. En la literatura se ha venido demostrando que la mujer también puede y ha venido ejerciendo agresión. En el presente estudio se sigue presentando la violencia “silenciosa” de la mujer hacia su pareja hombre. Silenciosa, porque de ella nadie habla.

Si bien, “La perspectiva de género implica a ambos géneros en el desarrollo, es un esfuerzo por lograr modificaciones en las respectivas especificidades, funciones,

Tabla 1. Categorías observadas en la pregunta: Describe de manera detallada, una o varias situaciones en donde tu pareja te haya agredido y varias de las respuestas que dieron los participantes.

Intimidación	Romper o quemar las cosas que le regalaba, frente a mí
	Amenazarme que, si la dejaba antes de que ella quisiera, me iba a mandar a golpear.
	Amenazarme con dejarme si hacía chistes de algo o si en ocasiones le decía que alguna actitud de ella me afectaba porque “la tenía que amar como era”. Insultar mis familiares.
	Publicaba cosas ofensivas de mí.
	Me decía que iría a mi facultad a reclamar
	Mensajes con muchas groserías.
Chantaje	Alcoholizada, tomada se puso súper agresiva pensando que andaba con otra mujer.
	Me ignora
	Ley del hielo cuando me encontraba pasando tiempo con amigas.
	Se enoja.
	Enojo por llevarlas a cabo, reclamos por hablar con compañeros y compañeras.
	Cuando está frustrada, cuando no hay dinero, cuando está en su periodo menstrual
Extorsión	Llegando a la extorsión de decir cosas a mi familia si no hacía lo que quería o decía
	Me ha amenazado con subir fotos íntimas
Manipulación	También quiere que esté todo el tiempo con ella y yo pues no puedo por estar en el laboratorio o escribiendo avances o la tesis
	Celarme bruscamente de mis amigos, al punto de perderlos a todos ellos.
	No me permitía salir, si no era con ella NO podía ir a ningún lado, menos con alguien
	Prohibir mantener otras relaciones interpersonales, prohibir actividades que no sean de su agrado o sin ella
	Todos los días es muy celosa.
	Siempre quiere que le abrace o se enoja de la misma forma
	Chantajes, berrinches, caprichos... de los cuales, si no admitía mi culpa o seguía el juego, se enojaba y se iba. Celos extremos al punto de querer aislar me. Demanda de favores, si no podía ayudarla en una ocasión, se enojaba, amenazaba con hacerse daño y terminar la relación y al último se victimizaba. Nunca permití que hubiera violencia física, pero ella estaba dispuesta a cometerla; pero si la retiraba de manera corporal para evitar el abuso incluso el mal visto era yo como hombre, también lo usaba para victimizarse
Abuso Económico	Cuando le presto dinero nunca me lo devuelve y si se lo cobro se enoja y amenaza
	Violencia económica al fiscalizar todos mis recursos y nunca revelar los de ella
	A veces yo no tenía dinero para pagar todo lo que consumíamos cuando salíamos ya al cine, ya comer, y entonces se molestaba porque yo le pedía que pusiera la mitad para cubrir el gasto. Los gestos, las malas actitudes y los insultos no se habían esperar
Violencia Física	Bofetadas cuando conduzcó y en la casa
	Lastimado física y verbalmente
	Bullying excesivo
	Pegarme y pellizcarme en todo el cuerpo porque era “amor apache
Violencia Física	Mi pareja me abofeteo y luego me jalo los cabellos y me pateo, en otra ocasión me tiro 3 puñetazos a la cara le devolví uno al estómago y ahí se tranquilizó. Era relativamente común que las discusiones subieran de tono y que termináramos gritando y ofendiéndonos, pero la violencia física la iniciaba ella. No podía decirle a nadie por pena y en el trabajo me metía a llorar al baño.
	Me mordió

Tabla 1. Categorías observadas en la pregunta: Describe de manera detallada, una o varias situaciones en donde tu pareja te haya agredido y varias de las respuestas que dieron los participantes (*continuación*).

Violencia Física	<p>Mi pareja me abofeteo y luego me jalo los cabellos y me pateo, en otra ocasión me tiro 3 puñetazos a la cara le devolví uno al estómago y ahí se tranquilizó. Era relativamente común que las discusiones subieran de tono y que termináramos gritando y ofendiéndonos, pero la violencia física la iniciaba ella. No podía decirle a nadie por pena y en el trabajo me metía a llorar al baño.</p> <p>Me mordió</p>
Violencia Sexual	<p>Violencia reproductiva al mentir sobre el uso de métodos anticonceptivos</p> <p>Engaño sexual, Violencia verbal/emocional</p> <p>Cuando estaba con amigos de ambos, me humillaba, comentaba de los momentos de intimidad que sosteníamos y su insatisfacción sexual argumentando que era poca cosa mi cuerpo para ella.</p>
Desvalorización	<p>Hacerme sentir menos y crearme cierto sentimiento de dependencia a ella.</p> <p>Ignorarme todo el día, siendo ese un “castigo” hacía mí por algún comentario que ella haya mal interpretado aun cuando nunca fue hecho con mala intención.</p> <p>Burlarse despectivamente de mí y de mis gustos, en todo sentido, de juegos, musical e incluso de deportes ya que “era bastante inmaduro para alguien de mi edad”.</p> <p>Hacerme sentir inferior frente a sus amigos por no cumplir los mismos estándares de belleza.</p> <p>En ocasiones critica negativamente mis gustos, opiniones o decisiones sin que yo le haya pedido un criterio al respecto, otras me dicen que exagero mis reacciones cuando discutimos un problema, como si no tuviera permitido decirle como me siento, desacredita constantemente mis esfuerzos y palabras, pero no me ofrece un dialogo o peticiones para mejorar la relación</p> <p>Comparación pasiva, sentimientos de culpa hacia mí.</p> <p>Actitudes desinteresadas al momento de tomar decisiones</p> <p>Insultos al momento de hacer una llamada frente a ella o cuando tengo asuntos que atender</p> <p>Burlarse de mi gusto por las estrellas, aviones, fotografía.</p> <p>Me ignora si le cuento algo importantes</p> <p>Cuando estábamos juntos, hacía bromas fuera de lugar sobre varias cosas, se burlaba de mi carrera porque desde su punto de vista, no era una carrera rentable, sino que era una ocupación que me mantendría sumido en la miseria. Lo pasaba mal porque siempre la procuré, era detallista y quizá un poco flemático. Nunca le respondí las bofetadas que llegaba a propinarme en algún arrebatos de ira. Simplemente le alejaba, pero parecía que eso avivaba su furia, al grado de jalarme la ropa o el cabello. Siempre supe que tenía un carácter explosivo, pero aún pienso qué hay una razón por la que estuvimos juntos poco más de tres años</p>

Tabla 2. Categorías observadas en la pregunta: ¿Hablaste con tu familia o su familia de la violencia que ella ejercía sobre ti? que les decías y que te decían y varias de las respuestas que dieron los participantes.

Si, "Buen Consejo"	<p>Si, que ya la dejara y que me fuera de ahí, y tenían rechazo hacia ella, ya no tenía derecho a entrar a mi casa</p> <p>A mis padres les pareció muy desagradable y tenían mucho miedo de que ella pudiera llegar más lejos que eso</p> <p>Si, mamá me prohibió que la llevara a la casa, ya no la quería ver, mi papá se burló de mí.</p> <p>Sólo cuando ya terminó la relación. Les contaba lo sucedido. Unos se sorprendían y me apoyaban. Mi hermana, radical feminista, decidió apoyarla a pesar de saberlo todo</p> <p>Sí, no creían que fuese cierto.</p>
---------------------------	--

Tabla 2. Categorías observadas en la pregunta: ¿Hablaste con tu familia o su familia de la violencia que ella ejercía sobre ti? que les decías y que te decían y varias de las respuestas que dieron los participantes (*continuación*).

	Me decían que la dejará porque alguien violento en el noviazgo es peor una vez viviendo juntos
	Solo con mi madre, le cuento sobre sus arranques de ira, y le hago saber las actitudes o estrategias que tomo, esperando una retroalimentación al respecto de cómo poder solucionar el problema. Me decían que, pues eso no es correcto ni sano, y que está bien que le haga saber lo que siento y pienso
Mal Consejo	Hablé con la mamá de mi pareja y le pedí que hablara con ella. Su mamá prácticamente me dijo que mi pareja era berrinchuda desde pequeña y que siempre iba a ser así.... O sea que tenía que aguantarme.
	Hablé con sus padres, y decían q no era su problema q viéramos como le hacíamos
	Con su Mamá y decía que era muy común en ella antes de conocerme
	Su mamá estaba al tanto de su mal carácter y siempre abogaba en favor de ella
	Les hablaba sobre los abusos, pero ellos decían que lo aguantará, que la pobre debe tener malos días
	Mi familia no dice nada, solo respeta mis decisiones.
	La familia de ella, niega que ella pueda ser así.
	Que me aguantará, que no fuera puto
	La familia no toma en cuenta la problemáticas del hombre ya sean en la vida personal, de pareja, profesional, económica, etc. Siempre es si te quejas de algo siendo hombre, enseguida eres calificado de maricón
	Les platique a mis papás, mi mamá y mi papá se preocupaban de que regresará a la casa con rasguños en los brazos, pero nunca me dijeron que la dejara. Mis 2 hermanas se reían de mí y de ella, por ser una “golpea hombres
No	No nunca por vergüenza y además en su opinión era yo el maltratador
	No, nunca lo hice. De alguna forma pensé que me vería débil ante su familia, mi familia es mas de “respétala siempre, ella debe respetarte, pero, si ella no te respeta pues dale sus chingadazos”. Algo contradictorio que nunca he aplicado
	No porque mi familia ve mal que un hombre se queje
	No por miedo a que se burlaran
	Mis papás se divorciaron hace 16 años y no tengo un respaldo familiar fuerte como en el común de las familias
Falta de apoyo Legal	Uno está solo en estas cosas, nadie te va a respaldar y menos a ayudar, Para la ley tú como hombre tienes todas las de perder, Por el estereotipo social, el cual dicta que a una mujer no se la debe golpear y por el temor a la sobreprotección de las leyes a la mujer, donde se ve al hombre siempre como el agresor, atacante, bestia, etc.
	La violencia que ejercen ellas no le preocupa a nadie y nadie me creará si soy víctima, porque soy hombre.
	La ley las protege más en cuanto a defensa personal y fuerza aplicable. En cambio, si yo me defiende siquiera, puedo terminar en la cárcel o ver mi vida arruinada, sólo por lo que una mujer diga
Amigos	No, solo algunos amigos
	No, no lo hice. Solo lo saben mis amigos más cercanos y mi psicóloga
	Sólo con amigos, para que tuvieran cuidado ante situaciones similares
	Me lo guardaba y callaba, porque en mi familia hay mucho conservador q piensa “las mujeres son santas y no maltratan, sea un hombre de verdad”, por otro lado, las feministas de mi Universidad te dicen “llora y exprésate” pero al mismo tiempo te dicen “deja de victimizarte hombre llorón” cagada de sociedad

responsabilidades, expectativas y oportunidades de varones y mujeres”⁴². Se puede considerar, que el género, sigue sugiriendo y propiciando violencia. El género se refiere a los roles, comportamientos, actividades, y atributos que una sociedad determinada en una época determinada considera apropiados para hombres y mujeres (*el mismo ser humano continúa indicando que el hombre es el proveedor y la mujer es la que cuida a los hijos*) Además de los atributos sociales y las oportunidades asociadas con la condición de ser hombre y mujer, el género también se refiere a las relaciones entre mujeres y las relaciones entre hombres. Estos atributos, oportunidades y relaciones son construidos socialmente y aprendidos a través del proceso de socialización (*la mujer aprende que el hombre es el agresor y ella es la víctima*)¹⁵. Son específicas al contexto/época y son cambiantes. Dado que la sociedad, determina qué se espera, qué se permite y qué se valora en una mujer o en un hombre en un contexto determinado, (*no obstante que ahora la mujer trabaja y ella toma decisiones, la mujer continúa exigiendo al hombre que el siga siendo el proveedor y pague las cuentas*). En la presente investigación, eso fue lo que los participantes comentaron, que la mujer les quitaba el dinero y ellas exigían que les pagaran sus gastos. También se obtuvo que la mujer agrede, pero se hace la víctima. Estos resultados hacen más evidente que en la mayoría de las sociedades hay diferencias y desigualdades entre mujeres y hombres en cuanto a las responsabilidades asignadas, las actividades realizadas, el acceso y el control de los recursos, así como las oportunidades de adopción de decisiones. Esta separación de roles, que la sociedad diseña, puede causar que se emitan juicios negativos o positivos de acuerdo con cómo se espera que se deben comportar los hombres y las mujeres. Esto conlleva una tensión intrínseca entre el hombre y la mujer, creando las condiciones para que se provoquen fallas en la comunicación y cómo enfrentan los problemas, que confluyan en una situación de violencia frente a la mujer. Lamentablemente, lo que estos estudios evidencian es que la esperanza que mantenía que el conocimiento puesto al servicio del poder legítimo aseguraba la libertad y el progreso, no se ha materializado¹⁵.

De ahí lo que se obtuvo en la pregunta 1. *Describe de manera detallada, una o varias situaciones en donde tu pareja te haya agredido*. Las categorías fueron: Intimidación, chantaje, Extorción, Manipulación, Abuso económico, Violencia física, Violencia sexual y Desvalorización. De acuerdo con Goffman⁴³ al hombre se le ha estigmatizado no solo como lo peor de la sociedad sino también se le considera el que “debe” proteger a la mujer, cuidarla, darle lo necesario para que viva bien (dinero, casa, alimentos). Partiendo

de este estigma, la mujer se asegura en ello para emitir sus agresiones hacia el hombre.

Los resultados obtenidos en la presente investigación concuerdan con los hallazgos de diversos autores^{7,9,10,11}. En donde la mujer igual recurre a la violencia hacia su pareja hombre. Algo realmente importante es que por el estereotipo que hay sobre el hombre, por una parte, que es el fuerte y por otra que es el agresor, no le creen cuando indica que fue agredido por su pareja, y por lo mismo, no tienen apoyo familiar ni legal para realizar una demanda^{12,13,14}.

Con respecto a la pregunta 2.- *¿Hablaste con tu familia o su familia de la violencia que ella ejercía sobre ti? que les decías y que te decían* (ver tabla 2). Las categorías fueron: Si, (Buen consejo, Mal consejo), No, Falta de apoyo legal y Amigos.

Los resultados muestran que las mujeres, ya en la adolescencia, están aprendiendo a utilizar la violencia para exigirles a sus parejas que se comporten de acuerdo con el modelo hegemónico de “hombre”, cuestionando con ello su masculinidad. Modelo dado por lo que la sociedad atribuye al género masculino, comportamientos, actividades, y atributos que debe cumplir. En el presente estudio se sigue presentando la violencia “silenciosa” de la mujer hacia su pareja hombre. Silenciosa, porque de ella nadie habla. Con excepción del caso de un hombre, que por primera vez la Ley Olimpia⁴⁴ le favoreció al ser amenazado por su exesposa en Coahuila, México. La mujer difundió fotografías íntimas de su exesposo para ganar la patria protestad de sus hijas.

Un elemento importante es que, en la adolescencia ya se observan estos comportamientos violentos. En el noviazgo adolescente, los patrones de relaciones que se van formando y se usa la violencia como una manera de resolver sus conflictos. Así, en un futuro, y como en la literatura se ha observado, en la adultes hay una violencia de mayor magnitud. Hecho que también lo reportó Buitrago-Barrera⁴⁵ y Araujo-Cuauro⁴⁶. En 2020, fueron víctimas de feminicidio 112 niñas y adolescentes (de 0 a 17 años), esto representó el 11.5% del total de feminicidios en el país, con un incremento de casi 18% respecto a 2019⁴⁷.

A manera de conclusión. La violencia en la humanidad está lejos de ser prevenida. Se sigue navegando en la punta del iceberg, como ya se comentó, el concepto de género y la perspectiva de género han sido elementos muy importantes, pero como se ha indicado, el género es

parte de un contexto sociocultural más amplio, como lo son otros criterios importantes de análisis sociocultural, incluida la clase, raza, nivel de pobreza, grupo étnico, orientación sexual, edad, economía, política, etc.^{47,48,49}.

REFERENCIAS

1. Walker, LEA. *The battered woman*. Harper and Row. 1979.
2. Walker, LEA. *Reflections on the psychosocial theory of learned helplessness*. Introduction to Chapter in Bergen, R., Edleson, J. & Renzetti, C. (Eds). *Classic papers on violence against women*. Boston, MA: Allyn & Bacon (2004).
3. Fontena VC & Gatica, A. Asociación de padres alejados de sus hijos. 2000. <http://www.apadeshi.com/violenciaalvaron.htm>
4. Vargas-Núñez, BI. Factores Culturales, Estructurales Y Psicológicos En La Violencia Doméstica: Un Modelo Explicativo. Tesis de Doctorado no publicada. Facultad de Psicología, Universidad nacional Autónoma de México. México. 2008
5. Trujano, P., Martínez, AE., Camacho, SI. Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación. *Diversitas*, Vol 6(2), pp339-354. (2010).
6. Rojas-Andrade, R., Galleguillos, G. Miranda, P. Valencia, J. Los hombres también sufren. Estudio cualitativo de la violencia de la mujer hacia el hombre en el contexto de pareja. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*- ISSN 2216-0701 UNIVERSIDAD MANUELA BELTRÁN, Programa de Psicología, Bogotá D.C. Colombia. Volumen 3, Número 2, octubre-marzo de 2013.
7. Oudererk, B., Blachman-Demner, D. Mulford, C. Teen dating violence: How peers can affect risk & protective factors. Washington, DC, EE. UU.: U.S. Department of Justice. 2014.
8. Rey-Anacona, C. A. Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Terapia Psicológica*, 2013, 31(2), 143-154. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082013000200001>
9. Pazos Gómez, M., Oliva Delgado, A. Gómez, Á. H. Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 2014, 46(3), 148-159. [http://dx.doi.org/10.1016/S0120-0534\(14\)70018-4](http://dx.doi.org/10.1016/S0120-0534(14)70018-4)
10. Shorey, RC, Fite, PJ, Cohen, JR, Stuart GL, Temple, JR. The stability of intimate partner violence perpetration from adolescence to emerging adulthood in sexual minorities. *Journal of Adolescent Health*, 2018. 62(6), 747-749. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jadohealth.2017.11.307>
11. Wincentak, K., Connolly, J. Card, N. Teen dating violence: A meta-analytic review of prevalence rates. *Psychology of Violence*, 2017. 7(2), 224-241. <http://dx.doi.org/10.1037/a0040194>
12. Hungerford, A., Wait, SK, Fritz, AM Clements, CM. Exposure to intimate partner violence and children's psychological adjustment, cognitive functioning, and social competence: A review. *Aggression and Violent Behavior*, 2012, 17(4), 373-382. <http://dx.doi.org/10.1016/j.avb.2012.04.002>
13. Ruiz-Pérez, I., Rodríguez-Barranco, M., Cervilla, JA Ricci-Cabello, I. Intimate partner violence and mental disorders: Co-occurrence and gender differences in a large cross-sectional population based study in Spain. *Journal of Affective Disorders*, 2018, 229, 69-78. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jad.2017.12.032>
14. Temple, JR, Choi, HJ, Elmquist, J, Hecht, M, Miller-Day, M, Stuart, GL, Brem, M, Wolford-Clevenger, C. Psychological abuse, mental health, and acceptance of dating violence among adolescents. *Journal of Adolescent Health*, 2016. 59(2), 197-202. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jadohealth.2016.03.034>
15. Rozo-Sánchez, MM, Moreno-Méndez, JH, Perdomo-Escobar, SJ, y Avendaño-Prieto, BL. Modelo de violencia en relaciones de pareja en adolescentes colombianos. *Revista Suma Psicológica* 2019. 26(1), 55-63 SUMA PSICOLÓGICA <http://editorial.konradlorenz.edu.co/suma-psicologica.html> <http://dx.doi.org/10.14349/sumapsi.2019.v26.n1.7>
16. Pazos Gómez, M., Oliva Delgado, A. Gómez, Á. H. Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 2014, 46(3), 148-159. [http://dx.doi.org/10.1016/S0120-0534\(14\)70018-4](http://dx.doi.org/10.1016/S0120-0534(14)70018-4)
17. González, R., Santana, J.D. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*, (1), 127-131.
18. Muñoz-Rivas, M., Graña, J.L., O'Leary, K.D., González, M.P. Aggression in Adolescent Dating Relationships: Prevalences, Justification and Health Consequences. *Journal of Adolescent Health*, 2007, 40, 298-304. doi: 10.1016/j.jadohealth.2006.11.137
19. González-Ortega, I., Echeburúa, E., Corral, P. Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes. Una revisión. *Psicología Conductual*, 2008, 16(2), 207-225.
20. Díaz-Aguado, MJ, Martínez-Arias, R Martín-Babarro, J. La evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y la prevención de la violencia de género. Madrid, España: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. 2013.
21. Garaigordobil, M, Aliri, J, Martínez-Valderrey, V. Justificación de la violencia durante la

- adolescencia: Diferencias en función de variables sociodemográficas. *European Journal of Education & Psychology*, 2013, 6(2), 83-93. Doi: 10.1989/ejep.v6i2.105
22. Ulloa, EC, Jaycox, LH, Marshall, GN, Collins, R. Acculturation, gender stereotypes, and attitudes about dating violence among Latino youth. *Violence and Victims*, 2004, 19, 273-28
 23. Soler, E, Barreto, P, González, R. Cuestionario de respuesta emocional a la violencia doméstica y sexual. *Psicothema*, 2005, 17(2), 267-274.
 24. Hird, MJ. An empirical study of adolescent dating aggression in the U.K. -*Journal of Adolescence*, 2000 23, 69-78. doi: 10.1006/jado.1999.0292
 25. Sears, HA, Byers, ES, Price, EL. The co-occurrence of adolescent boys' and girls' use of psychologically, physically, and sexually abusive behaviors in their dating relationships. *Journal of Adolescence*, 2007, 30, 487-504. doi: 10.1016/j.adolescence.2006.05.
 26. Fernández-Fuertes, AA, Fuertes, A. Physical and psychological aggression in dating relationships of Spanish adolescents: Motives and consequences. *Child Abuse & Neglect*, 2010, 34, 183-191. doi: 10.1016/j.chiabu.2010.01.002
 27. Fernández-Fuertes, A, Orgaz, MB, Fuertes, A. Características del comportamiento agresivo en las parejas de los adolescentes españoles. *Psicología Conductual*, 2011, 19, 501-522.
 28. Cortés Ayala, ML, Bringas Molleda, Rodríguez-Franco, CL, Flores Galaza, M, Tamara Ramiro-Sánchez, T, Rodríguez Díaz, FJ. Unperceived dating violence among Mexican students. *International Journal of Clinical and Health Psychology* (2014) 14, 39-47. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33729172005>
 29. Connolly, J, Friedlander, L, Pepler, D, Craig, W, Laporte, L. The ecology of demographic risk factors. *Journal of Aggression, Maltreatment and Trauma*, 2010, 19, 469-491.
 30. Instituto Mexicano de la Juventud. Encuesta Nacional de Violencia en las relaciones de Noviazgo. México D.F.: IMJ, SEP. 2008
 31. McDonell, J, Ott, J, Mitchell, M. Predicting dating violence victimization and perpetration among middle school students in a rural southern community. *Children and Youth Services Review*, 2010, 32, 1458-1463.
 32. Moral, J, López, RF, Díaz-Loving, R, Cienfuegos, Y. Diferencias de Género en afrontamiento y violencia en la pareja. *Revista CES Psicología*, 2011, 4, 29-46. <https://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1502>
 33. Oswald, D L, Russell, BL. Perceptions of sexual coercion in heterosexual dating relationships: The role of aggressor gender and tactics. *The Journal of Sex Research*, 2006, 43, 87-95.
 34. Kahn, AS, Jackson, J, Kully, C, Badger, K, Halvorsen, J. Calling it rape: Differences in experiences of women who do or do not label their sexual assault as rape. *Psychology of Women Quarterly*, 2003, 27, 233-242.
 35. Littleton, H, Axsom, D, Grills-Taquechel, A. Sexual assault victim's acknowledgement status and revictimization risk. *Psychology of Women Quarterly*, 2009, 33, 34-42.
 36. Díaz-Loving, R, Rocha- Sánchez, T, y Rivera, AS. Elaboración, validación y estandarización de un inventario para evaluar las dimensiones atributivas de instrumentalidad y expresividad. *Revista Interamericana de Psicología*, 2004, 38, 263-276
 37. Díaz-Loving, R, Díaz-Guerrero, R, Helmreich, R, Spence, J. "Comparación Transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos expresivos)". *Revista Latinoamericana de Psicología Social*, 1981, 1, 1, 3-37.
 38. Rocha, STE. *Socialización, Cultura e identidad de Género: El impacto de la diferenciación entre los sexos*. Tesis de Doctorado. No publicada. Facultad de Psicología. México, D. F. 2004.
 39. Díaz-Loving, R, y Rocha Sánchez, T. Replica y extensión de la escala de rasgos de instrumentalidad y expresividad" *La Psicología Social en México*, 2004, Vol. X, 79-86.
 40. Tjaden, P, Thoennes, N. Prevalence and Consequences of Male-to-female and Female-to-male Intimate Partner Violence as Measured by the National Violence against Women Survey. *Violence Against Women*, 2000, 6, 142-161.
 41. Celis-Sauce, A, Rojas-Solís, JL. Violencia en el noviazgo desde la perspectiva de varones adolescentes. *Informes psicológicos*, 2015, 15(1), pp. 83-104. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsicv15n1a05>
 42. Lagarde, M. *Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia*. Madrid: Horas y Horas. 1996.
 43. Goffman E. 1990. *Stigma: Notes On The Management of Spoiled Identity* Penguin Group, London, England. 1990.
 44. Ley de Olimpia. <https://www.topslosmejoresabogados.com/por-primera-vez-la-ley-olimpia-favorecio-a-un-hombre-al-ser-amenazado-por-su-ex-esposa-en-coahuila/> 2021
 45. Buitrago-Barrera, SH. *El maltrato hacia el hombre: una problemática invisible en Iberoamérica*. Universidad Cooperativa de Colombia Facultad de Psicología. Programa de Psicología. Bucaramanga. Tesis no publicada. 2016. <https://docplayer.es/47897464-El-maltrato-hacia-el-hombre-una-problematica-invisible-en-iberoamerica-yuly-shirley-buitrago-barrera.html>

46. Araujo-Cuauro, JC. La realidad silenciosa de la violencia contra el hombre, ¿es también violencia de género? Estudio desde la perspectiva jurídico legal en Venezuela. *Revista Mexicana de Medicina Forense*, 2021, 6(1): 58-72. DOI: <https://doi.org/10.25009/revmedforense.v6i1.288>
47. UNICEF 2022 <https://www.unicef.org/mexico/proteccion-la-ni%C3%B1ez-y-adolescencia/proteger-las-ni%C3%B1as-y-las-adolescentes-de-cualquier-forma-de#:~:text=En%202020%2C%20fueron%20v%C3%ADctimas%20de,casi%2018%25%20respecto%20a%202019.&text=Adem%C3%A1s%2C%204%20de%20cada%2010,alg%C3%BAn%20tipo%20de%20violencia%20sexual>.
48. ONU Mujeres. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence>
- 49 OSAGI Gender Mainstreaming <https://www.un.org/womenwatch/osagi/gendermainstreaming.htm>